4) Filosofía

G. Fraile, Historia de la filosofía española, Vol. I: Desde la época romana hasta fines del siglo XVII. Edición revisada y ultimada por Teófilo Urdánoz (Madrid. BAC. 1971) XII+420 pp.

En buena parte, esta Historia de la filosofía española está extractada de la Historia general del mismo autor. En ambas comienza diciendo que filosofía y ciencia son la misma cosa. "Hacer filosofía será hacer ciencia o no será hacer nada" (p. 10). Tengo cierta simpatía por esa afirmación. Pero el P. Fraile la contradice en todas las páginas de ambas historias. Aunque a veces, como en las pp. 308 s., enumera algunos científicos, ignora totalmente las interacciones entre filosofía y ciencia, tanto a nivel español como a nivel general. De la revisión que hoy se está haciendo de la historia de la filosofía a la luz de la de la ciencia se hace caso omiso total. Eso le incapacita para ver el significado de la física aristotélica y de sus opositores, le inutiliza para apreciar críticamente el renacimiento salmantino de Vitoria que nació de espaldas a la ciencia moderna, según Steenberghen, y le impide apreciar el nominalismo que tanto cultiva la ciencia. Conste que hay historias recientes de la filosofía según esa perspectiva.

Investigación personal en la obra hay muy poca y la noticia de la ajena es muy deficiente. Pienso reseñar esos fallos con más detención y basten aquí unas muestras. Dice que Prantl reseña 48 ediciones de las Summulae de Pedro Hispano, pero J. Ferreira en 1952 conoce más de 256, la mayoría de ellas entre 1474-1639. Piensa que Mullally ha hecho una edición crítica (pp. 162-3) de esa obra, lo cual es falso, porque no es crítica y sólo es una edición parcial de los últimos tratados, aunque señala unas 166 ediciones de las Summulae. Naturalmente todo eso implica igualmente desconocimiento de los trabajos de L. M. de Rijk y de su significado. Hay muchos más fallos y tengo en cuenta la fecha de su prematura muerte. En muchos casos se reduce a reproducir lo de los hermanos Carreras y Artau sin conocimiento ninguno de la investigación posterior, por ej. en Pedro Tomás, Fernando de Córdoba, Alonso de la Torre, Jacobus Magnus Toletanus, etc., etc. No tiene criterio adecuado para destacar un autor sobre otro. Por ej. Fonseca, que va en letra pequeña o Gaspar Lax, Celaya, etc., son más importantes para la historia de la filosofía que Melchor Cano, por ej. Lo más grave de todo es que hay poca historia del pensamiento filosófico y menos del científico. Como reconoce el mismo autor se trata de una "rápida enumeración de autores y escuelas" (p. 318), o un "elenco de autores" (p. 19). Me gusta lo destacado que queda Suárez dentro del pensamiento español, aunque me parece desenfocada la visión que tiene de la filosofía española de la primera mitad del XVI, sobre todo en Alcalá y Salamanca. La obra es útil en cuanto reúne mucho material, que necesita ser completado y reinterpretado desde unas apreciaciones más críticas.

V. Muñoz Delgado

W. Sellars, Ciencia, percepción y realidad, Col. "Estructura y Función", 35 (Madrid, Ed. Tecnos, 1971) 384 pp.

Es una traducción de la obra inglesa del mismo título realizada, con su habitual maestría, por Víctor Sánchez de Zavala. Contiene una colección de trabajos y conferencias pertenecientes a los años 1950-1961 sobre temas candentes en la actual problemática de la filosofía anglosajona. Con acierto se pone al principio el artículo titulado La filosofía y la imagen científica del hombre (pp. 9-49) donde caracteriza al filósofo, frente al especialista, como un ser que reflexiona con mirada de totalidad sobre el puesto de su saber